Todos los hombres somos tiranos de los inferiores, siervos de los superiores y ninguno de nosotros alcanza su justo desarrollo normal.
Contraria a la Naturaleza, a la Verdad y a la Ciencia, es la sociedad en que vegetamos.



Todos los hombres podremos alcanzar nuestro desarrollo dentro de una colectividad igualitaria, siendo cada uno el centro de ella.
De acuerdo con la Naturaleza, con la Verdad y con la Ciencia, es la sociedad que queremos.

REVISTA ANARQUICA DE DOCTRINA Y PROTESTA. — ILUMINA CUANDO HAY PETROLEO.

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 7ª de Capuchinas 125—10, 2º patio. | Registrada en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912. | Número suelto 5 cvs. A los Agentes y Grupos 3 cvs. Subscripción de 10 números 50 cvs.

ETAPA IV.—AÑO VIII. | MEXICO, 10 DE FEBRERO DE 1920. | NUMERO OCHENTICINCO.

LA TIRANIA DEL CONCEPTO DOCTRINARIO

El concepto doctrinario, es la tiranía, o la más grande tiranía que voluntariamente se imponen los ideologistas superficiales. Tocarles el concepto sobre que descansan los principios hechos de "su doctrina", es tocarles en el alma, en carne viva, en lo más sensible de su sensorio. Ellos son, por el concepto y no por si mismos; son por los valores de *su* teoría, no por su mentalidad, ni por su espíritu, ni por los progresos de sus días.

Las ideas encerradas y acabadas, constituyen el encanto de estos idealogistas, obsesionados con las cosas idas y muertas. Buscarse a sí mismos, es demasiado mucho para ellos, es una idea que los saca de quicios y, los pone de mal humor, como a los hombres enfermos. Odian por quietud de temperamento, toda suerte de peregrinaje, ¡hasta aquel muy alto peregrinaje que consiste en dar con uno! A todo lo propio le ponen ojeriza, y eso que tienen algunos momentos en que se dicen poetas de un mundo desconocido y pensadores de una Atlántica sumergida, quien sabe en qué oceanos de la quimera. Pero no: se engañan así mismos con una ingenuidad infantil. No son, en efecto, ni poetas ni pensadores; son ideologistas apegados al concepto, a ese concepto que ellos guardan cuidadosamente en el centro de *su* doctrina.

¿Quiénes somos nosotros—se dicen,—para alterar los valores, creados y para suplantarlos con otros valores nuestros, hijos de nosotros, como flores de nuestra rebeldía?

Así se interrogan, torpemente, dejando entrever una impotencia que como un frío glacial, les entumece el espíritu.

El concepto de estas gentes, es el concepto anticuado, ajeno y pretérito, como un recuerdo de historia, y que en consecuencia, pertenece a hombres que manifestaron en su tiempo una personalidad, que expusieron una idea, que pelearon por un pensamiento, que fueron héroes y mártires por un deseo humano, engastado en una aspiración.

Pero ¡ay! todo eso es muy poco para nosotros, que también en nuestro tiempo queremos dar nuestro fruto, parir nuestras ideas, exponer en una formidable pelea de espíritu, nuestras aspiraciones ideológicas!

Sus discípulos, en cambio, no lo entienden así, no son como nosotros ni como ellos; no son como nosotros, por el concepto de extraña pertenencia; y, no son como ellos, porque no han heredado su cualidad de exponer individuales y propias ideas.

¿Cuándo éstos tales discípulos estudiarán bajo el aspecto enunciado a los maestros que siguen?

GERMINAL.

)o(

¿HASTA CUANDO?

La aurora de los presentes angustiosos días se levanta sobre nieblas de dolor fraterno y de infinita angustia hermana.

De ahí que la misérrima clase decaída encuentra su esperanza diaria hecha pedazos.

Se juntan la miseria y la pobreza con la alarmante escasez de trabajo, para que el hambre de las masas sea más cruel, más dolorosa y cada vez más implacable.

La Burguesía multiplica las necesidades hasta constituirse en dominadora de la desesperación de todos.

Las masas proletarias sufren en silencio y callan, sin resolverse a manifestar con energía las decisiones de su voluntad soberana por medio del esfuerzo heroico y de la pujanza brava.

Los trabajadores continúan encoyuntando sus anhelos sin decidirse a nada práctico.

No hay entre las masas proletarias un solo brazo que levante sin lirismos el decaimiento general.

No hay quien se decida con la acción directa a conquistar los derechos del proletariado.

Los principios libertarios son tiznados; la libertad continúa encadenada; la autonomía de los obreros sigue siendo burlada hasta el escarnio por el industrialismo mendaz.

Los bozales del explotador se aprietan cada vez, sin que la fuerza de un coraje los descorra y despedace.

La vida del obrero continúa entre los cascos de la gran canalla.

Quousque tándem?

J. L. D.

A NUESTROS LECTORES:

Por trabajos de la segunda edición de "Los Bolsheviki," y gastos hechos en el local que ocupa nuestra Escuela Racionalista, "Luz" se atrazó más de lo debido; así, pues, quienes nos ayudan al sostenimiento de éstas ideas les demandamos la consiguiente escusa.--Conste.



CRITERIO LIBERTARIO

La palabra *criterio* es de aquellas que tienen la mala fortuna de ser muy repetidas y aplicadas con escasa exactitud debido a dos causas graves de trascendencia social: una, lo imperfecto de nuestro lenguaje, susceptible y necesitado de reformas, y otra, la hipocresía dominante, que obliga a las gentes a aparentar más saber que el que realmente poseen y una elevación moral de la que se hallan distantes.

He aquí dos puntos que he de aclarar antes de proseguir: la imperfección de lenguaje es un mal que no afecta sólo a nuestro idioma es general; es resultado natural del punto en que nos hallamos en la marcha progresiva que la humanidad va siguiendo: se habla mal porque los individuos piensan poco y la suma general del pensamiento es deficiente. Ved nuestros diccionarios, reflejo de esa insuficiencia, y hallaréis la inseguridad de las definiciones que dan nuestros académicos, y sobre ellas podéis acumular las particulares de cada autor, las de cada individuo con quien habléis y las vuestras. Si tuviese tiempo os presentaría una lista de palabras, representación de cosas materiales, con más de veinte acepciones diferentes, algunas contradictorias, y si esto sucede con las cosas, pensad qué sucederá con las abstracciones, de que todos hablamos definiéndolas a nuestro modo. Lo de la hipocresía contribuye a esa especie de Babel, permitidme este recurso bíblico para hacerme entender; los individuos, en este medio incoherente en que medio vivimos, son forzosamente una especie de moneda falsa que pretenden darse más valor que el que intrínsecamente les avalora, resultando que entre el hombre, nuestro yo, que conocemos en nuestra intimidad, y el que presentamos al público, parte por vanidad y aun por necesidad, parte por exigencia colectiva, hay una diferencia enorme.

Del *criterio* se han dicho muchas cosas de que no puedo, ni quiero, ni debo ocuparme, para dar mi definición propia. Por etimología, parece que *criterio* significa en griego el acto de juzgar; para mí representa la característica especial del modo de juzgar de una colectividad con pensamiento común o de un individuo.

Claro es que no debiera de haber más que un modo único de juzgar, porque las cosas, lo mismo que las abstracciones, son en sí idénticas a sí mismas, y no varían porque se les juzgue bien o mal; pero aquí encaja aquello del *cristal con que se las mira*, y se explica tristemente que uno vea negro donde otro vea blanco. Así, considerad el fárrago inmenso de escritura que constituye la teología, para sacar en limpio la afirmación concreta de que "Dios es el bien," a la que un pensador célebre, como resumen de las doctrinas racionalistas, opuso esta otra: "Dios es el mal," afirmaciones ambas resultado de criterios opuestos, cada uno fundado en una lógica con apariencias irrefutables.

Se ve, pues, claramente, que hay criterios diferentes, según el orden de ideas en que, por preocupación o por interés, se hallen las colectividades y los individuos, y que sólo puede prevalecer el criterio que, sustentando sus conclusiones sobre bases perfectamente racionales, demuestre la inconsistencia de los criterios que terminan en conclusiones contrarias. Unicamente la conjuro de ese criterio, la verdad solicitada con ansia vehemente, se manifiesta con docilidad resplandeciente de evidencia, precursora de la justicia, generadora de la placidez que inspira las más sublimes concepciones de la belleza.

Partiendo del hecho brutal, opuesto al concepto racional, de que lo que por esencia es único, como la verdad, ha de presentarse dividido y diferenciado para entendernos, hablaré del criterio, no como serie única de raciocinios, sino como manera de juzgar que, a mi juicio, han de emplear los anarquistas, y, si no, como juzgo yo mismo.

Aquí necesito emplear otra digresión explicativa; hay por ahí quien, aplicando a la anarquía criterios autoritario-liberales, anda a caza de contradicciones entre los expositores anarquistas; las hallan con facilidad, porque los anarquistas, ni tenemos ciencia infusa, ni nos abona siempre la prudencia de abstenernos de tratar lo que no conocemos a fondo, de lo cual acaso dé yo ejemplo en este momento, y exclaman: los anarquistas no se entienden, luego la anarquía es utópica, y con una lógica semejante a la de aquel que dijo que, era de noche y sin embargo llovía, se atienen a la república, porque a lo menos la república consuela en los programas, en los discursos y en los artículos, aunque e la práctica resulte una odiosa oligarquía.

Por mi parte, declaro que, ni admito dogmas, ni los impongo: quiero afirmar lo que sé, acreditar mi fe en lo que creo, hacer partícipes de mi saber y de mis creencias a los que me leen y me escuchan, y contribuir en lo que pueda al conocimiento que dignifica y a la acción que liberta, todo ello así, a la pata la llana, sin modestia hipócrita y sin afectación soberbia, porque con la frente alta puedo decir que ni vosotros respecto a mí sois electores susceptibles de ablandarse a la adulación, ni yo soy candidato que haya de fingir determinada exteriorización para pediros algo, y respetándoos por lo que sois y respetándome por lo que soy, así quiero seguir siendo, con vida propia y sin amoldarme a convencionalismos rutinarios o autoritatorios. Y así deseo que sea todo el mundo: el sentir, pensar y querer, trilogía que expresa la la inmensa esfera de acción de las facultades humanas, quiero que se extienda sin más limitación que la del propio poder, ayudada por el concurso solidario de la humanidad entera, sin trabas de ningún género, ni menos autoritarias.

Decía que, siendo el criterio, no un encadenamiento lógico de juicios perfectamente comprobados por la crítica y admisible para todo el mundo, como debiera de ser, sino el resultado de una lógica parcial, me coloco en esa parcialidad aparente, y presento también mi criterio propio, con el deseo de obtener con él la sanción de los anarquistas, por lo que, anticipando mi aspiración al resultado, le doy la denominación, valga por lo que valiere, de *criterio libertario*.

ANSELMO LORENZO

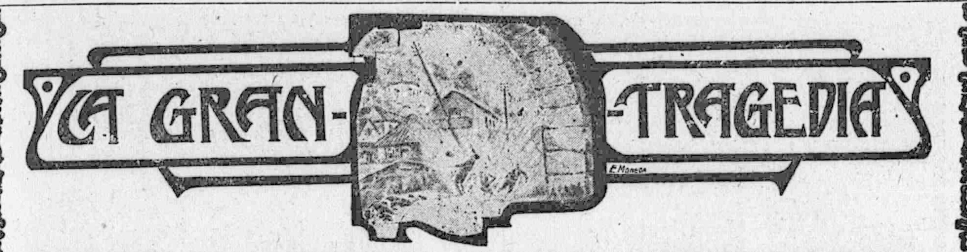
Visión Redentora

Las tinieblas imperan todavía en nuestro ambiente; pero en Oriente asoman los violados tonos de crepúsculo precursor del nuevo día.

Yo veo al hombre libertándose de la opresión del mundo; libre dentro de sí mismo; redimido de la ilusión y dueño de la verdad.

Veo a los pueblos del porvenir creciendo y desarrollándose bajo el manto protector de la Justicia, en cuyos pliegues se desvanecen las categorías y se borran las desigualdades; creyendo en el trabajo; honrando a las víctimas de la tiranía y aclamando a los héroes del progreso; rompiendo las cadenas del despotismo para respirar el oxígeno de la emancipación; sometiendo sus acuerdos al principio de la libertad, gérmen potente de vida; consagrando su existencia al fuego de la acción, madre fecunda de cuanto existe; derrocando los mitos y glorificando las verdades; luchando heroicamente para alcanzar el laurel de la victoria, con cuyas ramas coronará la humanidad futura las tumbas de los mártires y las frentes de los redentores.

J. Antich.



MANIFIESTO DE LA FEDERACION DE GRUPOS ANARQUISTAS DE FRANCIA

¡Apodérate de las máquinas obrero!
¡Apoderaos de las tierras campesinos!

Es la hora en que en todos los partidos políticos se dibuja una incertidumbre determinando rectificaciones, etc., los anarquistas estamos en el deber de hacer constar nuestro punto de vista invariable y exento de confusiones:

Partidarios de una trasformación social, basamos nuestra concepción en una nueva sociedad en la autonomía absoluta del individuo y en el libre acuerdo y organización de los trabajadores manuales e intelectuales.

Por mucho tiempo se ha reprochado a los anarquistas de no ser más que destructores. Ciertamente que lo somos. Queremos destruir completamente la sociedad actual, burguesa y capitalista, no para vivir sin *organización*, sino para substituirla por otra sociedad más en armonía con la civilización.

Rechazando todo autoritarismo bajo cualquiera forma que se presente, sea dictadura, parlamentarismo o comunismo legalitario, los anarquistas, sin querer juzgar la sociedad de mañana, porque conviene ser de una prudencia extrema, sabiendo además que la anarquía integral supone para ser unida hombres más perfectos que nosotros, pensamos, y esta será nuestra tarea reconstructiva, que después de una revolución victoriosa, grupos de afinidades presidirán la vida artística e intelectual. Las asociaciones de productores, de organizaciones obreras, etc., serían las encargadas de organizar y regularizar la producción.

Queremos fundar una sociedad en la cual cada hombre pueda consumir según sus necesidades y producir según sus fuerzas.

Somos, pues, partidarios los anarquistas de la apropiación comunista del suelo, del subsuelo, de los instrumentos de producción y de los objetos de consumo, para conseguir asegurar el pleno desarrollo de todos y cada uno en el terreno de la libre asociación.

Como el valor de una sociedad depende del valor personal de los individuos que la componen, los anarquistas entendemos que en el interés de todos, como en el de cada uno, todo individuo debe aspirar a su desarrollo completo, físico, intelectual y moral.

Somos individualistas y comunistas a la vez.

Y para concretar nuestras concepciones concluiremos con estas palabras, que resumen nuestras aspiraciones:

Los anarquistas queremos instituir un medio social que asegure a cada individuo el máximo de bienestar adecuado a la época y al desarrollo progresivo de la Humanidad.

Enero de 1920.

A TODOS LOS VALIENTES PROLETARIOS DE LAS AMERICAS

Compañeros:

Un grito de solidaridad se escucha desde las heladas estepas rusas—no por motivos de derrota, sino de triunfo—exigiendo de nuestra parte la ayuda de clase para libertarnos definitivamente, ya que la burguesía desconociendo aún más el derecho de gentes, se está empeñando en intervenir con las armas en la evolución social con el fin de detenerla.

Lejos de nosotros el prejuicios de razas, somos internacionalistas, hermanos de todos los que ganan el pan con el sudor de su frente; por eso nuestro deber es agitarnos no solo en señal de protesta, sino en apoyo mutuo, contestando con nuestra alianza la de los "aliados" asesinos que quieren ahogarnos en sangre.

¿Será posible que con toda la horrorosa miseria porque se atraviesa, haya obreros que continúen sosteniendo a los gobiernos para que sus hijos, los capitalistas, disfruten el producto de la rapiña en la guerra como en la paz?

¿Qué la carnicería última se ha justificado aparte de su decantada "democracia," en conseguir bajar los artículos de primera necesidad, aumentar el trabajo y ganar en libertad?

¿No estamos los proletarios en peores condiciones que antes de la guerra?

Camaradas: A nuestros verdugos hay que castigar como se lo merecen. ¿Somos o no maximilistas?

"El que no trabaja no come" han dicho los bolshevikis, y con el fusil al hombro continuan rebeldes e indomables contra el régimen burgues. ¿Porqué entonces nosotros, los laboristas de America, hemos de seguir produciendo para los que nos sangran?

Es necesario, pues, que la justicia se haga aquí tambien. Nuestra vida nutrida de lágrimas y congojas, a "Excelsior" por ejemplo le espanta de continuo y llega a aconsejarnos paternalmente que antes de reclamar nuestros derechos debemos terminar con los "agitadores" que a pensar nos enseñan.

¡Bien, señores de la Prensa burguesa, no hechamos en saco roto sus observancias, y para el efecto, ya tomamos nota de los *agitadores* que aparte de serlo se han convertido en zánganos de la colmena social, encargándose en cambio de embaucarnos con sus artículos insulsos, vacíos e imbéciles!

Y, vosotros proletarios de las américas, el pensamiento de nuestro compañero Praxedis Guerrero: "luchar para vivir o morir para dejar de ser esclavos" hay que convertirlo en acción, si en verdad somos hombres. La Europa nos ha puesto el ejemplo. ¡Imitémosla.

ENRIQUE SAN MARTIN.

Guaymas, Sonora, enero, de 1920.

"A LOS JOVENES"

La "Biblioteca Cultura Racional" se ha enriquecido con la publicación del interesantícimo folleto cuyo nombre encabeza estas lineas. Su lectura es reconfortante e impulsa a luchar con entuciasmo, aún aquellos seres que permanecen indiferentes viendo impacibles los mayores atropellos y barbaridades cometidas en el régimen del privilegio.

La belleza y virilidad del autor de "La Conquista del Pan" dirigiendose a la juventud, se destaca de manera admirable haciendo de este trabajo uno de los mejores para la difución anarquista.

Es innegable la buena orientación que por su parte ha dado dicha biblioteca al proletariado mexicano, pues perseverando en el deber que todos tenemos de laborar en pro de los demás, a hecho llegar a todas partes la propaganda de la emancipación humana, y como siempre, despues de vencer no pocas dificultades ya esta a la venta el nuevo librito.

Consta de 30 paginas bien nutidas. Además de su nota biografica, trae el retrato del maestro Kropotkine. Se envía a razón de $9.00 el ciento, franco de porte.

Esperamos que los amantes del ideal libertario ayudarán a su grupo editor, teniendo en cuenta que se necesita reunir a la mayor brevedad fondos para publicar los que se tienen en preparación. Dirigirse a: A. Guerrero, Apartado 44, Aguascalientes, Ags.

También hemos recibido el folleto: "Carta de Lenine a los trabajadores de la région mexicana" editado por los obreros manuales de Yucatán y nos parece inútil recomendar su lectura.

Los pedidos pueden hacerse a F. Leal, Apartado 422, Mérida, Yuc., o a esta redacción, 10 centavos el ejemplar.



Manifiesto del Centro de Estudios Sociales "Casa del Obrero Mundial" a los Trabajadores de la Región Mexicana

Compañeros:

La Casa del Obrero Mundial fue la consecuencia natural de la Revolución de 1910; fue el despertar de un pueblo después de un movimiento armado.

Sus iniciadores, al fundarla, tuvieron en cuenta las experiencias con agrupaciones idénticas de otros países, y con la cooperación personal y de valiosas luces aportadas por luchadores de otras regiones, lograron en poco tiempo hacer de ella un centro cultural respetable y respetado aun de sus mismos enemigos.

Las obras de Kropotkine, Reclus, Grave, Bakounine, Malato, Lorenzo, Ferrer Guardia, etc., nos eran familiares a todos; sus ideas, como evangelio sagrado, eran observadas, estudiadas y puestas en práctica fielmente por cada uno de los camaradas que diariamente engrosaban nuestras filas.

En un principio se nos vio con desprecio, después con inquietud y más tarde con cierto terror. Ya no éramos entonces el hazmerreír de todos, sino un grupo de conscientes que había que tomarse en cuenta, y comenzó nuestra más ardiente lucha.

¡Cuántas veces temblaron los engreídos burgueses en sus lujosos palacios ante el fiero gesto de los descamisados de la Casa del Obrero!

¡Cuántas veces el bandido Huerta, con toda su cohorte de rufianes, se demudó al contemplar a veinte mil proletarios decididos que le arrojaban públicamente sus crímenes a la cara.

En aquella época era el león que se despertaba del profundo sueño en que le tenían sumido sus pretendidos domesticadores, y sacudiendo su soberbia melena, les lanzaba un formidable rugido de reto.

En los talleres, en las fábricas, en las minas y en todos los centros de trabajo el nombre de la Casa del Obrero Mundial se pronunciaba con júbilo por los explotados, a la vez que provocaba escozor y recelo a los explotadores.

Surgieron los primeros conflictos y en todos salieron airosos los trabajadores afectados por ellos. La huelga de canteros, de dependientes del "Café Inglés," de conductores de carruajes de alquiler, gremio de sastres y otras más, hasta la de los electricistas y tranviarios en 1914, son las pruebas más elocuentes.

La Casa del Obrero estaba cumpliendo con la tarea que se había impuesto: ilustrar a las masas laboriosas e inyectarles altas dosis de virilidad y valor para enfrentarse con los zánganos seculares, pues reclamaban el derecho a la vida y al bienestar, no mansamente como bestias de carga, sino con dignidad como seres racionales; nada de rodillas como esclavos, sino de pie y con la frente erguida, como corresponde a los hombres íntegros.

Pero desgraciadamente vino el mal llamado triunfo de la Revolución, y con él la destrucción y ruina completa del edificio social, levantado a fuerza de fatigas y desvelos. Un grupo de seres bajos, que no profesaban más ideal que llenar el estómago, se coló como sucede siempre, aprovechándose de la confusión que produce la entrada de un partido político y la salida de otro, y *trabajaron* para ofrecerle al entrante, no ideas revolucionarias como se dijo e hizo aparecer, sino el mísero contingente de carne humana a cambio de prebendas y canongías, para después, a semejanza de los negreros porfirianos, por medio de un golpe teatral, como si lo mismo fueran ideas políticas que libertarias; como si fuerap osible que coquetearan Lenine y Nicolás Romanoff, que caminaran del brazo Maura y Francisco Ferrer Guardia, se arrastró a los obreros al sacrificio y a la conveniencia.

He aquí cómo se destruyó en un momento la sólida institución que tanto miedo le causara a la Burguesía; he aquí cómo el trabajador perdió la fe y confianza que tenía en esas ideas; he aquí cómo han sembrado la división y labrado la desgracia de todo el proletariado de esta región. Ya ninguno cree al que le habla de redención; ya nadie piensa en unirse para resistir las embestidas de la fiera capitalista: todos desconfían de todos y a fe que tienen razón.

El grupo de degenerados que concibió y puso en práctica la maldita fórmula maquiavélica: "divide y reinarás" salió avante en sus propósitos.

El obrero, extraviado en la horrible noche de su desventura, vaga continuamente sin hallar el verdadero camino, mientras sus falsos mentores ríen, y muestran como ideal bandera.... la papeleta electoral.

Las promesas de tales enganchadores les salieron fallidas: fueron a *derramar su sangre a los campos de batalla* para después ser arrojados al cesto de las cosas inútiles, y como todavía no sacian sus ambiciones, los han humillado hasta el grado ¡cosa increíble! de ir en actitud borreguil diz que a dar las gracias por la brillante defensa hecha en su favor al periódico que más encono ha mostrado hacia el desamparado, ayer "El Imparcial," hoy "Excélsior," a los mismos que azuzaron al asesino Díaz y se ufanaron en la matanza de Río Blanco....

Pasemos por alto la huelga de electricistas de 1916, la vergonzosa consigna del mismo año inserta en la Prensa burguesa conminando a los compañeros a que no hicieron demostraciones de desagrado, las defecciones de la huelga de julio, y la farsa tan ridícula que representaron en la huelga general de los profesores en 1919. Como ya por ese camino enseñaron el cobre, ahora que se acercan las elecciones han encontrado otro filón que explotar.

Y ahí tenéis a la gran masa de desposeídos, al alma de la región, a toda una potencia enrolada en pos de los caudillos, y obligada por un puñado de entes sin delicadeza y sin honor, a rendir pleito homenaje a los que pugnan por ocupar el trono del césar mexicano.

¡Qué bien encajan los versos de Angel Falco:

"¡Ayer rugiendo en la plebeya barra;
hoy echado a los pies del torvo dueño!"

Ha llegado la hora de no seguir por más tiempo silenciosos ante los comediantes. El ideal enarbolado como estandarte por el productor mundial; el ideal querido, convertido

---

Tenemos ya listo el sobretiro del artículo "¿¡Bandidos?!" en forma de folleto, que algunos buenos compañeros nos ayudaron a editar con e lfin de cubrir cuentas de impresión atrasadas.

Lo enviaremos a $3.75 el ciento, libre de porte,

Estamos preparando antes que "Los verbaderos cantares libertarios" la reedición económica de las "62 preguntas y respuestas sobre los bolshevikis y los soviets," que diversos compañeros nos piden y para cuyo efecto solicitamos nos adelanten cantidades a 10 centavos el ejemplar, con el acostumbrado 25 por ciento de descuento.

Asi mismo nos vemos obligados a hacer por este conducto, la última excitativa de pago de la anterior edición, dispuestos a publicar los nombres de los agentes que no paguen lo que nos adeudan.




en realidad por obra de los párias de todo el planeta, el ideal que tiende a transformar el mundo en beneficio del desheredado, no es para que lo arrastren como harapo vil, "ni lo estrujen en sus hocicos los cerdos pestilentes," como dijo una hoja editada por compañeros de Sabadell (España) con motivo de la llegada a ésa de uno de los *socialistas* de Carranza.

Hermanos nuestros: ¿Será justo que os sigáis prestando a desempeñar la pantomima de siempre? ¿Vuestros esfuerzos serán utilizados de nuevo para encumbrar a un caudillo y a dos o tres renegados de los talleres y de las ideas para que os pisoteen y encarnezcan después en pago de vuestros servicios?

¿No os acordáis de los combates de Celaya, El Ebano, Tonilita y otros puntos? ¿Qué provecho sacasteis de eso?

Que os acallaran e impusieran silencio con los fusiles en 1916; que os asesinaran de la manera más cobarde en Puebla, el 1º de mayo de 1918 y en 1919, en algunos lugares del mismo Estado que exterminasen como a perros rabiosos a los campesinos en plena sesión, y otras lindezas más, como la de que os desbaratasen y redujeran a la impotencia, que os mataran de hambre en Querétaro, recluidos en los cuarteles, o que os llevasen secuestrados a la línea de fuego en Chihuahua.

¿Qué no veis que dos materias como el aceite y el agua nunca se pueden juntar, como nunca congeniarán Capital y Trabajo, Gobierno y Libertad, Fanatismo y Ciencia, por los fines que persiguen tan diametralmente opuestos?

Por estas razones protestamos muy enérgicamente contra esos actos tan reprobables, y hacemos saber por el presente manifiesto a todos los asalariados de la región mexicana, donde se publicará con profusión, tanto a los obreros del campo como a los de las ciudades en general, dondequiera que haya un proletario, que la llamada Confederación Obrera Regional Mexicana, con todas las derivaciones que sin estar establecidas se alardea de ellas, no es ni puede ser la *representante* de las ideas emancipadoras sostenidas por los filósofos de todos los tiempos y selladas con su sangre por todos los libertarios de la Humanidad, desde el primero que apareció y sucumbió en la tierra, hasta Ferrer Guardia, porque esos sindicalistas (?) se han aliado y hecho causa común con los políticos y los gobiernos, es decir, con los enemigos del pueblo.

Y para terminar hacemos la siguiente aclaración:

Si en 1915 la Casa del Obrero Mundial pudo ser arrastrada a una alianza política, que por las circunstancias de entonces parecía sincera por parte del grupo armado que aspiraba a controlar *el Poder público*, en 1920 una unión semejante es imposible, siquiera que parezca honrada. No en vano ha transcurrido un lustro, fecundo en experiencias y desengaños; los líderes políticos, aunque en lo personal pueden algunos ser menos malos que otros, una vez llegados a gobernantes todos son iguales, es decir, conservadores, y no pueden ser de otro modo: llevan al puesto donde el chanchullo, la suerte, la imposición o la imbecilidad general los encumbra, multitud de compromisos contraídos con sus mismos partidarios y con *toda la sociedad* y necesariamente tienen que olvidar las promesas hechas a la carne de cañón o al rebaño electoral.

En cuanto a los líderes obreros, están descalificados entre la verdadera clase que trabaja; los que desde hace cinco años viven como *líderes* sin que se les conozca oficio o trabajo alguno, y sí conociéndose en cambio sus íntimas relaciones con el Gobierno, no pueden inspirar confianza a nadie, ni aun a los mismos a quienes van a ofrecer sus servicios diciéndose jefes y árbitros de las agrupaciones laboristas. Estos individuos, que han hecho su *modu vivendi* del apostolado obrero y que lo mismo se llaman *dolosamente* Casa del Obrero Mundial (pues la *verdadera*, no la apócrifa que existe distanciada y constituida por *sanos* elementos y criterios más convencidos), Federación de Sindicatos, Confederación Regional Obrera Mexicana, Confederación Pan americana, Partido Laborista, Partido Civilista o Militarista, son los mismos; todo a lo más una docena de farsantes a quienes no se conoció en el movimiento del trabajador a la hora del peligro en tiempo del usurpador, cuando los fundadores de la Casa del Obrero sostenían con evidente riesgo los ideales libertarios, y semana a semana y día a día, en periódicos y mítines fustigaban no sólo a la sociedad burguesa, sino al gobierno de la traición. Los que ahora alardean de revolucionarios estaban plácidamente en sus casas sin importarles un comino las reivindicaciones obreras o políticas; fue después, a la hora de lo que pareció triunfo del proletariado, cuando fueron apareciendo estos redentores "gophir" que ahora dicen capitanear la desorientada, pero seguramente no embrutecida clase obrera.

Felizmente ya algunos grupos de productores han comenzado a protestar y bien pronto no habrá un trabajador consciente que se avenga a ser manejado por los que no buscan otra cosa que su personal provecho, y afortunadamente también aún quedan algunos compañeros de la vieja y genuina Casa del Obrero Mundial que no buscan prebendas ni gajes y que continúan su propaganda educativa, aunque alejados de la organización por prudente honradez—ya que el sindicalismo es bien conocido en el país, y con sus modestos recursos sostienen su centro donde aún florecen sus viejos y puros ideales.

Salud y Revolución Social.—México, febrero de 1920.—El Comité Representativo del Centro de Estudios Sociales "Casa del Obrero Mundial."—*Jacinto Huitrón*, Administrador.—*Trinidad Juárez*, Secretario.—*Luis Méndez*, Tesorero.

NOTA.—Se solicita la reproducción

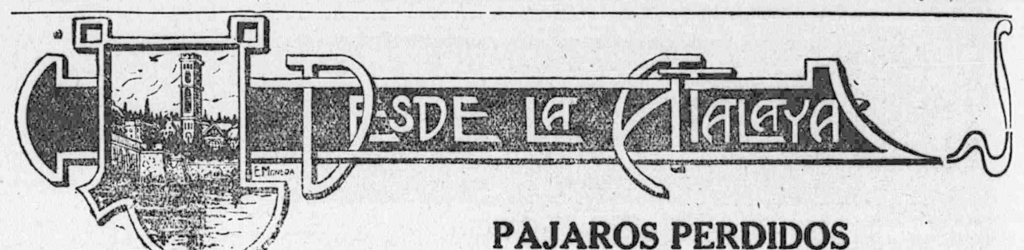
A Ultima Hora

Ya para entrar en prensa nuestro número de hoy, recibimos la maldita noticia de que, el SOCIALISTA Aguirre Berlanga por acuerdo del BOLSHEVIKI Carranza, ordenó aplicarle el oprovioso e infame artículo 33 a nuestro compañero de redacción Calogero Spezia-, por el enorme DELITO de no haber nacido en ésta desgraciada "tierra" y ser uno de los que trabajan por la liberación de la Humanidad.

Qué dirán ahora los COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS, que tanto han alabado las ideas AVANZA-doras de los dos sujetos que pretenden acabar con nuestra propaganda, arrancándonos a los buenos que con nosotros militan?

Por fortuna, apesar de los hipócritas reaccionarios, el ideal está en marcha.

¡Viva la anarquía!



PAJAROS PERDIDOS

No hay obra verdaderamente reivindicadora dependiente del Estado.

***

Así como—según Voltaire— "los malvados no tienen sino cómplices," asimismo el Estado y los burgueses no tienen sino cortesanos que les sirvan de rodillas.

***

En estos tiempos de personalismo mercenario, mostrar simpatías por la libertad humana es algo laudable en que no piensan las mentalidades envenenadas por el servilismo.

***

No es posible asegurar todavía si la Revolución francesa fue más gran de que la revolución mesiánica: en la primera se irguieron con valentía los postergados en contra del Poder político hasta decapitarlo, y en la segunda los cristianos se ocultaron como cobardes en los sótanos del fanatismo por miedo a las persecuciones de los entes coronados, despóticos, burdeleros y borrachos.

***

Triste y desolador es el fanatismo de nuestras masas irredentas, porque no alcanza a discernir que el Dios incompasivo y enigmático a quien dirige plegarias y oraciones sólo encuentra en éstas una *decoración* más o menos bien pintada por el desequilibrio de la razón humana.

***

El hiperbólico e intraducible Dios de las almas irredimibles por la razón y la lógica, asegúrase que fue quien dijo que nos amásemos los unos a los otros con cariño fraternal; y como prueba irrecusable de que sus mandatos son obedecidos, sus órdenes acatadas y sus consejos seguidos con sumisión espléndida, la tuvimos en la última fratricida guerra, vientre de imprecaciones al Creador y volcán de cóleras para los encanallados políticos hijos de Dios.

***

De modo absoluto puede asegurarse que no hay prócer que tenga tanto miedo a perder el sentido de la vergüenza y el de la dignidad como a *perder* el dinero en pagar a los directos productores de *su* crédito y de *su* capital.

***

Se ríen los burgueses de las lágrimas de dolor que hacen derramar a los obreros; sin pensar que éstas valen más, en cualquier sentido, que las risas fatídicas de los burgueses.

JOSE LOPEZ DOÑEZ.



LA VOZ DEL QUE AVANZA

¡Viejas banderas, símbololos de ideales falsos o bárbaros, abatíos sobre vuestras astas; ídolos viejos, asentados sobre pedestales carcomidos, caed; altares, ante los cuales no se doblegan las rodillas de ningún consciente derrumbaos con el estruendo de mil tormentas, junto con las paredes y las cúpulas de vuestros templos, urnas de piedra, donde han encontrado refugio todos los formulismos y todas las farsas, sublimadas en la apoteosis de la imbecilidad, perpetuada durante veinte siglos de mentira!

¡Abajo la máscara, abrogadores de derechos divinos, especuladores de la fe que os prevaléis de todas las ignorancias, de todas las debilidades, de todas las miserias, de todas las cobardías, sin otra mira qua la de lucros inconfesables!

¡Atras, falsos representantes del mito; el porvenir está en la tierra!

¡Luz, luz de verdad para los cerebros obscurecidos; rayos de sol moral para esos espíritus adolecentes, que hoy viven criminalmente sumidos entre las sombras de los perjuicios y de las hipocresías nefastas; guerra a las tradiciones salvajes; guerra a la guerra!

¡Aurora! ¡Aurora! El dolor es como el riego: fecunda. La humanidad puede aún salvarse. ¡Ha sufrido tanto!

Levantemos el lábaro de la verdad; sea él quien nos guíe a través de la selva inmensa; fuerza en el cerebro y fuerza en el brazo; así se llega. ¡Y si no, caígamos, con los ojos abiertos, de frente al Sol!

¡Gladiadores, todos; a la arena! No haya desmayos. La victoria es la lucha. ¡El que sucumbe, triunfa!

¡Almas fuertes! ¡Espíritus rebeldes! ¡Justicieros! Derribad a hachazos de luz las montañas de sombras que oscurecen la mente humana. Esa es la misión. La ciencia es la luz: ella marca rumbos. Vamos todos por el nuevo sendero y coronaremos el triunfo de la humanidad.

¿Retrógados? ¿Rezagados? Habrá muchos. ¡Que importa! ¡ Llenemos las zanjas: ellos pasarán después!

¡Y nosotros habremos triunfado!

ALBERTO GHIRALDO.

y tú crees que una mujer como yo, puede ser la amante de un sátiro como tú, y ella reía nerviosa, soberbia.

Contreras la miró y sonrió él también.

—¿Así—dijo, no serás mía?

—No.

—Te dejaré en la estación.

—Muy dueño.

—Me habrás robado el dinero que gasté por ti.

—Puedes pasar a ver a mi madre que te lo devolverá con creces y te aseguro que, en obsequió a ella, no le diré cuán cobarde fuiste. Lo que ha pasado lo sabremos tú y yo.

Esperaba Angélica una explosión de ira pero no fue así. Se sentó Contreras, prendió un cigarro y púsose a silbar un aire marcial. Angélica quedó sentada en el otro rincón.

¿Qué podia prepararle aquel hombre?

El tren disminuyó su carrera.

—¿Vienes a mi casa?—le preguntó el.

Ella ni le contestó. Entonces Contreras mismo, cuando el tren paró, le ayudó a bajar. Afuera seguía lloviendo, y mientras Angélica miraba alrededor extrañada de no reconocer la estación, Contreras volvió a preguntole:

—Vamos, Angélica, nos espera un delicioso nido de amor.

—No sea impertinente—contestó ella,—o llamo quien pueda hacerme respetar.

—Como te parezca; toma esta tarjeta, aquí está mi domicilio, ahí puedes venir en cualquier momento... te recibiré con los brazos abiertos... y aquí tienes la guía de tus valijas... sino quieres venir.

Y antes que ella pudiera contestar, lo vió alejarse, perderse entre el gentío inmenso.

Uno la empujaba, otro la atropellaba con su

marote de primera clase con el nombre Manuel Contreras y señora, ella lo miró con maravilla, pero él le dijo:

—Es usted una chicuela. Su esposo es posible que siga su pista. Es menester, hasta que se reuna con su mamá, que no se sepa que usted ha venido. Nadie sospechará que la señora de Contreras es la señora Dupont. La cosa no tiene nada de anormal. Como usted duerme ahora en el cuarto contiguo al mío, así dormirá usted en el camarote. La he visto a usted chicuela y la he hecho bailar muchas veces sobre mis rodillas; por lo tanto, no debe desconfiar de mí.

Angélica se convenció. Vestida de negro, con un espeso velo que ocultaba su cara, del brazo de Contreras, subió en el trasatlántico.

El viaje hasta Lisboa duró diecinueve días y desde el primero de travesía, empezó para Angélica otra serie de disgustos y de luchas. Obligada a desempeñar, ante los pasajeros, su papel de esposa, tenia que sufrir los impertinentes cuidados de Contreras; y cuando iba á su camarote, el viejo enardecido por una súbita pasión o creyendo que fuese una fácil conquista, sea por las ideas de ella, sea porque él creía que había huído del marido por salvarse de sus iras, sea porque creyese que no tenía que negarse a él, que le pagaba un viaje de primera, lo que a su parecer, no había negado a otros, enardecido por la resistencia, tímido el primer día cuanda tentó besarla, más valiente despúes, llegó a ser tan exigente, que tuvo Angélica que amenazar con un escándalo si no la respetaba. Sin embargo, se dió cuenta que lo necesitaba y como a su negativa Contreras formuló amenazas encubiertas, ella creyó necesario engañarlo para obtener que la llevase hasta



EL GRAN SEMBRADOR

De la torpe y hambrienta turbamulta
que nunca a comprender lo grande alcanza,
surgió un hombre-titán, y en lontananza
sangrienta apareció la aurora oculta.

Es el Gran Sembrador: el que en la inculta
tierra arroja puñados de esperanza;
el que a pesar de todo siempre avanza;
el que sirve de escarnio y se le insulta.

Es el Gran Sembrador, es el Vidente
que lleva cual bautismo de la altura,
un ósculo de sol sobre la frente

que agiganta en las sombras su figura
como si fuera encarnación viviente
de una soñada humanidad futura.

ALEJANDRO SUX.

LOS HUMILDES

Mirad a los humildes, cruzando la llanura
en busca de trabajo, en loca procesión;
los campos están llenos de luz y de verdura,
los parias van errantes en pobre condición.

Su vida es un conjunto de sombras y amargura,
y van como la nave sin rumbo y sin timon,
sus mentes no conciben la sociedad futura
y creen un imposible su ansiada redención.

Ante sus opresores se arrastran cual gusanos,
olvidan sus deberes de libres *ciudadanos*,
soportan la miseria con gran pasividad;

y mientras no se unan y amen como hermanos
se burlarán de ellos *señores* y tiranos
y no tendrán derechos, honor ni libertad.

F. DOMINGUEZ PEREZ.

París cerca de la madre. Se mostró amable, y cuando volvió con sus pretensiones de conquista, no las rechazó ya; únicamente le pidió tiempo, y se comprometió contestarle a los pocos días.

Tuvo que sufrir, ella que tanto había sufrido con los transportes de su esposo, las declaraciones de aquel viejo que la repugnaban y al cual no pensaba darse por nada del mundo. Sufrió sus impertinencias, que sus labios se posasen sobre sus manos y una noche tuvo que concederle un beso, porque apremiada, faltando sólo dos días para desembarcar en Lisboa, él pretendía un sí o un no decisivo. si no quería quedar sola en Portugal.

Angelica no tenía un centavo y fingió. Le dijo que aceptaba, pero que exigía que respetase su dolor. En París sería suya.

Contreras pareció convencerse y exigió un beso como sello del compromiso.

No pudo negárselo. El día después tuvo que sufrir en cubierta, que él, que todos consideraban su esposo, le diese en un arranque de cariño un beso en la frente.

Angélica estaba disgustada. La animalidad del hombre le repugnaba.

Si soñaba ser un día de un hombre, soñaba serlo por amor.

Bajaron a Lisboa y de ahí tuvieron que pasar a Barcelona, a Génova y a Milán, porque Contreras le había dicho que antes de ir a París, a donde pondría a su disposición todo el tiempo necesario para encontrar a la madre, debía pasar con urgencia en estas tres ciudades para despachar unos negocios.

Angélica no disponía de dinero y no osaba pedírselo, porque se daba cuenta que él sospecharía su deseo de dejarlo. En París ya no le

asustaba quedar sola. Conocía el idioma y estaba segura de poder encontrar refugio en casa de su antigua mucama, o de cualquiera conocida, hasta dar con la madre. Disimuló.

Cada día Contreras la circundaba con mayores atenciones y cada noche empezaban los ruegos y las luchas.

—Sí, te quiero—le decía ella,—pero te lo he dicho, no seré tuya hasta que no estemos en París.

El callaba entonces y parecía creerle.

Se trataban de tú porque así él lo había exigido en el vapor.

Después de diez interminables días para Angélica, pasados sucesivamente en Barcelona, Génova y Milán, el 16 de marzo le avisó que el día después saldrían para París.

Disimuló Angélica su contento. Partieron.

Llegó la noche y se encerraron en el departamento dormitorio.

Contreras volvió con sus exigencias; ella le dijo que estaba emocionada y que tuviera paciencia.

El pareció acceder, pero a esto de las cuatro de la mañana, mientras afuera azotaba la lluvia, Angélica que no dormía, vió que Contreras se acercaba a su cucheta.

—Dentro de una hora estaremos en París—le dijo.

—¡Ah!—contestó ella levantándose.

—Ha llegado el momento de cumplir con tu promesa.

Angélica no pudo más.

—¿Y tú crees—le dijo,—que he pensado ni siquiera por un momento ser tuya?

—¡Ah! ¿entonces me has engañado?

—¡Engañado!.... ¿no sientes vergüenza de haber querido aprovecharte de mi posición?....